



ANDREI SAKHAROV

La conciencia soviética

□ Con él desaparece uno de los principales símbolos de la resistencia a un Estado totalitario. Prestigioso científico y Premio Nobel de la Paz.

Aquel jueves 14 de diciembre, Sakharov regresó a su casa a las 8 de la noche, luego de una dura jornada en el Congreso de Diputados. Estaba muy cansado.

Así se lo dijo a su esposa, Yelena Bonner, y a Efrem Yankelovich, yerno de Yelena, llegado hacía poco de los Estados Unidos. Luego de una cena rápida en su compañía, el académico se retiró a su estudio, donde solía encerrarse a hablar por teléfono o a conversar con sus amigos.

Quería descansar un poco, y pidió a su esposa que lo despertara más tarde para continuar trabajando.

"Mañana habrá un duro combate", señaló. Porque regresaría al Congreso a exigir una vez más la abolición del artículo sexto de la Constitución soviética que consagra el rol dirigente del Partido Comunista.

Eas fueron sus últimas palabras. Una hora y media después, Yelena lo encontraba sin conocimiento.

Así, en forma inesperada, terminó la lucha de este inolvidable defensor de la libertad, de la moralidad, de los derechos humanos, del equilibrio y la paz mundial. Una figura que junto a Solzhenitsin encarnó uno de los principales símbolos de la resistencia a un Estado totalitario.

Una voz firme que a lo largo de su vida reflejó sucesivamente las esperanzas, desilusiones e inquietudes de la intelectualidad soviética formada en la época de Stalin y posteriormente decepcionada con aquellos que lo sucedieron.

Andrei Sakharov muere precisamente cuando su labor adquiere una nueva dimensión: la del legislador del reformado Congreso de Diputados del Pueblo. En esa calidad, traslada su lucha al campo de la Constitución y las leyes.

Quería que el imperio soviético fuera desmantelado y reemplazado por una federación que concediera un amplio autogobierno a las repúblicas autónomas. Se refirió a una Unión Confederal, cuyo gobierno central se limitaría a dominios como la defensa nacional, la política exterior, los transportes y comunicaciones. Propuso todo un sistema, cuya implemen-



Su repentina muerte no enterra los ideales que sembró en la conciencia de millones de soviéticos.

tación abarcaría varias etapas.

Que se prohiban las armas

Declarado partidario de las reformas —que definió como "un pluralismo en todo los ámbitos"—, advirtió, sin embargo, contra la concentración de poder en una sola persona.

"Siento un gran respeto por Gorbachev, pero nadie es eterno", advirtió. Los poderes de que goza pueden servir algún día para reprimir la *perestroika*. Los conservado-

res e incluso las fuerzas armadas podrían, a su juicio, efectuar un golpe de Estado, si la situación llega a escaparse de control. No descartó por ello una violenta represión al estilo chino. Catástrofe que podría ser evitada con una democratización del sistema.

Nacido en 1921, Andrei Dimitrievich Sakharov fue el alumno más brillante de la facultad de física de la Universidad de Moscú. Tan excepcional que a los veintiséis años recibió el grado de doctor en ciencias y a los 32 integraba la Academia de Ciencias como el más joven de sus miembros.

Por haber sido el creador de la bomba atómica soviética, se le dispuso un trato especial: distinguido con el premio Stalin, condecorado como "héroe del trabajo socialista". Un sueldo elevado para un trabajo con acceso a secretos militares claves, que durante muchos años servirían de pretexto para prohibirle salir del país.

Buena vivienda, automóvil con chófer y consumo de bienes prohibidos para el resto de los soviéticos.

Tan privilegiado estatus no impidió, sin embargo, la evolución de su pensamiento. Comenzó por cuestionar la moralidad de su trabajo como inventor de la destrucción. A fines de los años cincuenta publicó artículos sobre el uso pacífico de la energía nuclear. Y más adelante pide que se prohiban todas las armas nucleares. Es el principio de su caída; este pronunciamiento le significa perder todos sus cargos.

Años de pesadilla

En 1968 publica en Occidente su primer manifiesto *Progreso, coexistencia y libertad*, donde se pronuncia a favor de la libertad de pensamiento y de acceso a la información. Nuevo castigo: es eliminado de la élite científica y relegado al último puesto



Sakharov y el Papa: un importante apoyo a su causa.

La Conciencia soviética [artículo] Isabel Eyzaguirre.

AUTORÍA

Eyzaguirre, Isabel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Conciencia soviética [artículo] Isabel Eyzaguirre. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile